

LECCIÓN 1

EN EL PRINCIPIO

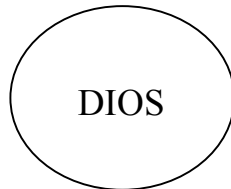
En estas lecciones vamos a buscar una comprensión mayor de nuestra Salvación gloriosa en Cristo Jesús. Debemos pedirle al Espíritu Santo que ilumine nuestros ojos para ver de acuerdo al punto de vista de **Dios**. La mayoría de cristianos mira su Salvación a través de la oscurecida visión de túnel de la religión, la cual nos hace el objeto de esta Gran Obra de Dios de Redención y Salvación; pero si viéramos por medio de la perspectiva de Dios, veríamos que todo el Plan de Dios se centra en **SU HIJO** y no en nosotros. Esto es lo que Dios eternamente se propuso y planeó, lo que lo satisface y lo que Él continuamente trabaja. Pablo lo llama: “El propósito eterno de Dios en Cristo Jesús”.

Efesios 3:11- “*Conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor*”. Es el conocimiento de esto lo que la Iglesia tiene que dar a conocer, “*para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales*” (Efesios 3:10). Si vamos a darlo a conocer, primero debemos conocerlo, pues esto no se da a conocer sólo por citar escrituras, no; debemos permitirle a Dios, además, que obre Su Verdad en nosotros de acuerdo a SU propósito en Cristo Jesús.

De modo que permítanos considerar lo que la Escritura tiene que decir acerca de este Plan Eterno de Dios.

Debemos empezar con **DIOS**. La Salvación no comienza con nosotros, la Salvación comienza con Dios.

Génesis 1:1- “*En el principio... Dios...*”



Dios existía antes del comienzo. Él ES eternamente; Él era, es y siempre será. “*En el principio... Dios...*”, todo sale de ÉL.

Juan 1:1,2- “*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios*”. La palabra ‘Verbo’ es LOGOS (Strong’s # 3056) y significa inteligencia, algo que fue dicho, la palabra como expresión de esa inteligencia. Dios quiso darle a conocer Su inteligencia y Su pensamiento al hombre, y lo quiso hacer por medio del Verbo, el cual era Uno con Dios y era Dios. ¿Cómo? Siendo hecho carne (habiendo venido como el Hijo del hombre) y declarando a Dios. Juan 1:18- “*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer*”. Este Verbo (que en la Deidad es el Hijo), sólo hablará y obrará de acuerdo a aquello que es en el principio.

1 Juan 1:1-3 “*Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo*”. Esto no habla de conocer a Jesús en la carne; habla de una comprensión de la Palabra, desde el principio. Es un ver y comprender espiritual del Verbo de Vida; es la manifestación del corazón de Dios a aquellos que estaban viendo desde el principio.

Esta es la comunión a la que Dios nos quiere llevar, a la comunión de la Deidad y con la Deidad. Todo de acuerdo al Plan y Propósito Eterno de Dios, conforme a “*lo que era desde el principio*”. Esta no es una comunión en la carne, según la carne o por medio de la carne; es la comunión Eterna de plenitud de gozo, y está disponible para nosotros conforme vamos conociendo el Plan Eterno de Dios.

Todo lo de la Vida Espiritual debe ser entendido conforme a “*lo que era desde el principio*”. Dios planeó la Salvación desde el principio. Por ejemplo, un artista tiene una pintura en su corazón desde antes que la pintura sea hecha en lo natural. Solamente el artista sabe lo que ha planeado, y solo él sabe cuándo estará acabada. Sólo cuando esté consumada según su pensamiento original, el artista estará satisfecho.

El Plan de Dios para la Salvación estaba en la Deidad en el principio. Había un entendimiento, un pacto entre las personas de la Deidad. Lo que Dios el Padre planeó en el principio, el Hijo lo realizó, y lo que el Hijo realizó, el Espíritu Santo lo ha venido a enseñar. Este Pacto siempre ha sido y siempre será, pues Dios no lo rompe. Debemos entender que Dios nunca ha nulificado o cambiado este Pacto, ni lo está modificando hoy para volverlo más “moderno” o mas “relevante” a los tiempos. El Apóstol Pablo entendió esto cuando escribió, “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien (al Plan eterno de Dios), esto es, a los que conforme a su **propósito** son llamados*” (Romanos 8:28). Dios siempre obra de acuerdo a su Pacto. Efesios 1:11 dice que fuimos, “*...predestinados conforme al **propósito del que** hace todas las cosas según el designio de su voluntad*”.

Esta es la manera en la que Dios siempre obra. La pregunta para nosotros es: ¿sabemos NOSOTROS qué es lo que Dios planeó en el principio? ¿Estamos entendiendo La Palabra como algo que existe desde el principio? ¿Estamos viendo las cosas desde el punto de vista Eterno de Dios? Ahora, todo lo que leemos en la Biblia, lo que estamos experimentando actualmente de Dios y lo que eternamente conoceremos de Él, tomó lugar según el principio y nos relaciona de regreso al principio: a este PLAN ETERNO EN CRISTO JESÚS. Allí es donde está el propósito de Dios y donde siempre estará. Estamos EN CRISTO según este propósito.

Veamos algunas escrituras que declaran lo que fue planeado en el principio, incluso antes de que Dios creara cosa alguna.

Génesis 1:1- “*En el principio creó Dios...*”, tenemos la tendencia de pensar que Dios estaba creando, “haciendo cosas” en el principio, pero en el original hay una división entre “*en el principio*” y “*creó*”. En el principio estaba Dios, en Pacto con Su Palabra y con Su Espíritu, y según Su Plan Eterno y desde esa idea de Pacto, fue que Dios creó. Dios creó todo según lo que fue determinado por Él EN EL PRINCIPIO.

Tito 1:1-3- “*Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos, y a su debido tiempo **manifestó su palabra** por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador*”. Lo que fue manifestado (dado a conocer por El

Hijo), fue lo que Dios prometió antes de que el mundo comenzara: ¡La Vida Eterna!

Efesios 1:3,4 “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él **antes de la fundación** (otra definición de esta palabra es “concepción”) **del mundo**, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él*”. Este fue el pensamiento de Dios incluso antes de que el mundo fuera creado: que la escogencia de Dios sería EN CRISTO, allí Él tendría un lugar para habitar y donde toda bendición Espiritual sería para un pueblo que es Uno con Él. Es importante entender que Dios no escogió que algunos estuvieran en Cristo y que otros no. Su escogencia es EN CRISTO, Cristo es el lugar de Su escogencia. ¡Esto es lo que Dios determinó incluso antes de que existiera hombre o mundo! En lo que a nosotros respecta, respondemos en obediencia o no. Si nosotros en obediencia llegamos a este “lugar”, entonces somos aceptados por Dios y recibimos todas las bendiciones espirituales que Dios tiene, recibimos La Vida.

1 Corintios 2:7 “*Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó **antes de los siglos** para nuestra gloria*”. Incluso antes de las edades de la tierra y antes de la humanidad, Dios determinó esto. Este misterio era la sabiduría oculta de Dios, concebida en SU corazón en el principio. Este misterio tendría que ser revelado por Dios y manifestado en La Persona de Su Hijo, todo para cumplir el Plan de Dios. ¡Esto llevaría a un pueblo a este Plan Eterno, a esta Unidad Eterna con Dios! ¡Piense por un momento en eso, ese Dios que ya era completo por Sí mismo, deseó llevar a un pueblo a una relación de unidad Consigo mismo! ¡Esta es nuestra GRAN Salvación! El misterio en el corazón de Dios para realizar esto era **CRISTO Y LA CRUZ**: Cristo crucificado. ¡Dios determinó EN EL PRINCIPIO que este sería el camino y que así sería hecho!

1 Pedro 1:18-20 “*sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres (la religión), no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, **ya destinado desde antes de la fundación del mundo**, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,*” Note, cómo lo que fue manifiesto (dado a conocer y abiertamente declarado) era lo que estaba destinado desde ANTES del mundo, en el principio.

Las “Cosas” no sucedieron por casualidad, Dios lo planeó todo antes y en conformidad con Su Plan. Dios no sólo planeó algo que “esperaba que funcionara”, no; Su Plan era una Obra CONSUMADA desde el principio. ¡Dios la vio Consumada incluso antes de que cualquier otra cosa EXISTIERA! Dios no está sentado “en el cielo” ahora, intentando descifrar cómo terminar esta Salvación en Cristo; ¡ya ha sido terminada! Todo esto vino a ser manifestado y declarado abiertamente por medio de La Cruz, por medio de la muerte del Hijo de Dios como el Hijo del Hombre. Es en la Cruz donde dijo, “...Consumado es...” “Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba **consumado**, dijo, para que la **Escritura** se cumpliese: *Tengo sed*” (Juan 19:30,28). Dios planeó una Obra Terminada, el Hijo cumplió esa Obra, y El Espíritu Santo está ahora acá, para mostrarnos dicha Obra.

Que el Señor abra nuestros ojos para que veamos desde el principio lo que Dios planeó y se propuso. Era un misterio que HABIA sido escondido, pero AHORA es dado a conocer por medio de La Cruz. Mientras Dios revela a Su Hijo en nosotros y vemos desde Su punto de vista, podemos DESCANSAR en la seguridad pacífica de que lo que Él planeó hacer, Su Hijo lo ha hecho. Nosotros no tenemos que esperar que Él complete el Plan de Su Padre, no tenemos que intentar hacer algo para agradar a Dios, o para encontrar el propósito de Dios “para nosotros”. Estamos EN Aquel que cumple el Plan y Propósito de Dios eternamente. Solo tenemos que volver nuestros corazones a Él y permitirle al Espíritu de Dios revelar esta Obra Terminada de la que ahora somos partícipes.

Que cada uno de nosotros lleguemos a conocer nuestra gloriosa Salvación por medio de esa Palabra que era en el principio con Dios; que salió del principio, y ha logrado lo que Dios planeó. Verdaderamente podemos ver el cumplimiento de Isaías 55:11- “*Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié*”. ¡Eso se cumple en la misma Persona de Jesucristo!

Que Dios nos lleve al entendimiento de que cuando llegamos a Cristo, llegamos a lo que Dios planeó y se propuso desde el principio, y ¡en el verdadero conocimiento de la Obra Terminada de la Cruz, estamos allí como en el principio, como que si nunca hubiéramos estado en ningún otro lugar!

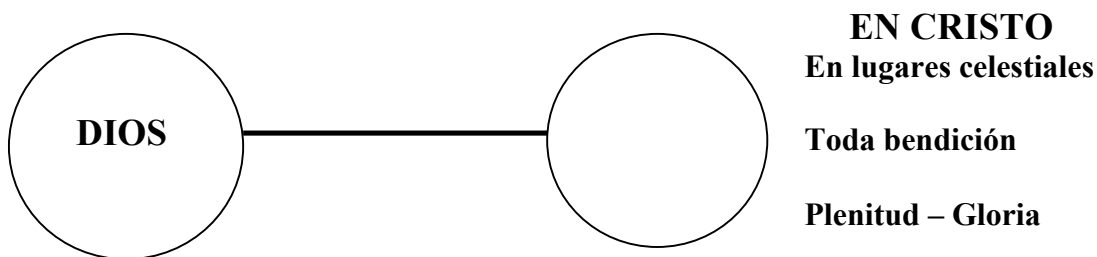
¡Esta es nuestra “Tan Grande Salvación”!

LECCIÓN 2

¿QUÉ VIO DIOS?

Estamos hablando del Plan y del Propósito Eterno de Dios, los cuales se propuso EN Cristo Jesús, nuestro Señor.

En el principio Dios vio todo lo que Él deseaba EN CRISTO.



Efesios 1:3- “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, **que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales EN CRISTO***”. La palabra “en” es extremadamente importante. No determina una ubicación física, sino una relación de DESCANSO. En esta relación Dios tiene todo lo que El desea y El puede descansar en este entendimiento.

Colosenses 1:19- “*Por cuanto agradó al Padre que **EN ÉL** habitase toda plenitud*”. Es EN CRISTO donde Dios vio TODA plenitud.

Colosenses 2:9- “*Porque **EN ÉL** habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad*”. La **GLORIA** es el despliegue de los atributos Divinos, la perfección de Dios y el resplandor de Su presencia; y todo está EN SU HIJO. Es muy importante que entendamos esto, porque constantemente estamos intentando hallar la plenitud en cosas que no son Él; en un esposo o esposa, en un trabajo, ministerio o iglesia. No obstante, DIOS planeó que toda plenitud habitase en Cristo, de modo que es en ese lugar donde debemos buscar.

Todo lo que Dios planeó compartir sobre la vida Espiritual con un pueblo, lo puso en Cristo, Su Hijo; y todo eso existe en el ámbito del Espíritu.

Intentamos hallarlo en la carne, en lo natural, pero debemos buscarlo en el ámbito del Espíritu, donde Dios ha determinado que esté. Dios determinó que todas las cosas fueran reunidas y comprendidas **EN CRISTO**.

Efesios 1:10- *“De reunir todas las cosas EN CRISTO, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”* La “dispensación del cumplimiento de los tiempos” es la administración del Espíritu (no es una fecha del calendario), porque el Espíritu de Verdad ha venido a revelar el misterio de Dios, para hacer que todas las cosas sean conocidas EN ÉL. Dicha administración es AHORA. ¡No estamos esperando que la hora de la plenitud llegue: porque esa hora ha llegado!

Gálatas 4:4- *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo (la venida de Su Hijo determinó el momento en el que el cumplimiento del tiempo llegó), nacido de mujer y nacido bajo la ley”.* Este cumplimiento (plenitud) del tiempo vino por medio de la CRUZ, cuando Dios envió a Su Hijo para realizar Su Plan, y ahora el Espíritu Santo está revelando este plan, este misterio. Jesús dijo que el Espíritu de Verdad vendría cuando Él se fuera.

Juan 16:13-15 – *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a TODA la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir (las cosas que fueron prometidas por Dios bajo el Antiguo Pacto). El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber (revelar). Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”.* El Espíritu ahora está en medio de nosotros, habitando dentro de nosotros para REVELAR toda la verdad, la sabiduría oculta de Dios; para REVELAR Su Plan, el misterio que había sido escondido ANTES de la Cruz. Un “misterio” es una verdad religiosa que solo puede ser conocida por medio de revelación. No puede ser entendido por medio de la inteligencia y sabiduría natural del hombre; sólo puede ser mostrado por el Espíritu de Dios, pues Él conoce TODA Verdad y lo que Dios había planeado.

1 Corintios 2:13,14 – *“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”.* Desafortunadamente, en la Iglesia del mundo de hoy tenemos mucha “sabiduría” del hombre, el cual

interpreta la escritura y formula doctrina según su propio entendimiento. Esto ha dividido la Iglesia y ha causado gran daño al Cuerpo de Cristo, pero si todos fuéramos instruidos por el Espíritu de Dios, no habría NINGUNA división, sólo la UNIDAD de la Verdad del Plan Eterno de Dios. Dicho conocimiento obraría en nosotros y funcionaríamos como UNO en la tierra, como el HIJO UNIGÉNITO que Dios desea, y no como muchas iglesias y muchas religiones enseñan.

1 Corintios 2:9-12 (Es una referencia de Isaías 64:4) dice, “*Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que **Dios ha preparado** (en el principio) para los que le aman. Pero Dios nos las REVELÓ a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y (AHORA) nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido”.* Hubo un tiempo cuando este Plan de Dios, este misterio, estuvo escondido para el hombre, pero ya NO vivimos en ese tiempo. Dios quiere mostrarnos Su Plan ahora, quiere revelarle Su corazón a un pueblo y hacer que este misterio sea conocido, por eso envió al Espíritu Santo. El Plan de Dios YA no está escondido, excepto en la oscuridad de nuestras mentes y en el ciego entendimiento de la religión.

Colosenses 1:25,26 – “*De la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que **ahora ha sido manifestado a sus santos**”.* El ministerio de Pablo a la Iglesia era declarar este misterio, el cual fue hecho manifiesto en el tiempo de los Apóstoles. Entonces, ¿por qué la mayor parte de la iglesia de hoy está “a la espera” de que Dios lo dé conocer? El “misterio” de Dios no solo son cosas religiosas y extrañas que no podemos entender, Pablo le da a este misterio una definición, y lo resume todo en UNA PERSONA. Este misterio fue dado a conocer a Pablo por medio de la revelación de una Persona.

Efesios 3:3-5 – “*Que por **REVELACIÓN** me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el **misterio de CRISTO**, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus*

santos apóstoles y profetas por el Espíritu". No existen muchos misterios de Dios que necesiten revelarse, sino UNO: CRISTO. El misterio del Plan Eterno de Dios es dado a conocer ahora por medio de la revelación de Cristo, al descubrirlo y publicarlo en toda Su plenitud y Su grandeza.

Colosenses 2:1-3 – *"Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento"*. Debido a que Dios ha puesto todos Sus tesoros EN CRISTO, tendremos verdaderamente pleno entendimiento y descansaremos en dicho entendimiento, cuando por medio de la revelación de Cristo lleguemos a verlos. Por eso tenemos que orar, no pidiendo revelaciones (plural), sino que Dios revele a SU HIJO en nosotros. Pablo oró que los creyentes vinieran al reconocimiento de este misterio, y esta es mi oración para la Iglesia hoy también.

Vemos en estas escrituras, que Dios deseó dar a conocer Su Plan y su Voluntad al hombre e introducirlo en él, ya que Su Plan involucraba a la humanidad. ¡Eso es sorprendente! Más que eso: Dios no vio a "muchos", sino a UNO, UN HIJO.



Dios es Uno, y Su Plan y Su misterio era tener UN HIJO EN CRISTO.

Jesús habló de esto en Su oración al Padre en Juan 17. Debemos comprender que Jesús estaba orando desde el entendimiento del Pacto que tenía Él con Su Padre antes del mundo, incluso antes de que viniera al mundo. Él sabía que dicho Pacto involucraba la Cruz, y estaba diciendo esta oración justo antes de ir a ella. Eso era parte del misterio: Cristo crucificado. ¡El hombre no sabía que la Cruz era parte del Plan! ¡Sus enemigos pensaban que se estaban deshaciendo de Él; pero eso sólo lo consumó! 1Corintios 2:8 – *"La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria"*. El Hijo había

dejado la gloria, había dejado la Unidad que tenía con el Padre en el principio, para cumplir el propósito de Dios; ahora buscaba regresar a la gloria cuando TERMINARA la Obra.

Juan 17:4-5 – *“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria (unidad) que tuve contigo antes que el mundo fuese”*. El Plan era que el Hijo saliera de la gloria y que luego regresara a ella; pero no volvería solo, llevaría *“muchos hijos a la gloria”* (Hebreos 2:10). Ahora, la gloria no es un “lugar” al que vamos, sino la Unidad, la Unidad de Dios a lo que somos llevados como UN HIJO.

Juan 17:20-23 – *“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; **para que el mundo crea** que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, **para que el mundo conozca** que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”*. ¿Podemos realmente entender que Dios nos daría la gloria que tenía con el Hijo, y que podríamos tener SU Unidad y ser Uno como ELLOS son Uno? Intentamos tanto ser uno con los demás acá en la tierra, tratamos tanto de “llevarnos bien”, pero Jesús oró que fuéramos UNO en Él, en su Unidad. Todo esto es con un PROPÓSITO, el propósito de Dios: Que el MUNDO crea que Dios envió a Su Hijo, que Él nos ama y que ama a Su Hijo. La pregunta para nosotros es: ¿Tiene Dios su propósito realizado en nosotros? ¿Es eso lo que estamos manifestando al mundo?

Entonces el misterio no es solo que ESTAMOS en lugares celestiales, TENEMOS Vida, toda bendición y estamos EN Cristo; el misterio es que somos **UN HIJO en Cristo**. Dios ha revelado el misterio para que nosotros, la Iglesia, lo demos a conocer en la tierra. Dios vio y se propuso UN HIJO. Este es el Único Hombre Nuevo que se levanta en la resurrección

Efesios 2:14-18 – *“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos UN SOLO Y NUEVO HOMBRE, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a*

vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre". Aquí Pablo habla del judío y del gentil, y de lo que el Hijo hizo por medio de la Cruz para cumplir el plan de Dios. Jesús metió tanto a judíos como a gentiles en un cuerpo, en Sí mismo, y en la Cruz los llevó a la muerte. Luego, los levantó en Su resurrección como UN NUEVO HOMBRE que está en paz con Dios. Así, por medio del Hijo tenemos ambos acceso al Padre por medio de Un Espíritu; pero no como muchos, sino UNO, EN Uno. Este "Nuevo Hombre" no son muchos hombres, porque por medio de la Cruz se ha desechado lo viejo, la carne, los muchos, y ha habido un revestir de Cristo.

Gálatas 3:26-28 – *"Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de CRISTO estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois **UNO EN CRISTO JESÚS**. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa"*. Esto no habla de que nosotros intentemos ser "uno", sino de lo que Dios planeó, y de lo que la Obra Terminada de Cristo y la Cruz, generaron.

Colosenses 3:9-11 – *"No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino **QUE CRISTO ES EL TODO, Y EN TODOS**"*. Ahora, en este Nuevo Hombre Dios tiene todo lo que deseó tener.

Efesios 1:19-23 – *"Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero..."* Este es el poder que Dios mostró y manifestó en la Resurrección, cuando levantó a Su Hijo y lo colocó en autoridad en lugares celestiales. "...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo". Dios también levantó Su Cuerpo, la Iglesia, aquellos que son Uno con Él. Levantó la Cabeza y el Cuerpo. Debemos entender que Dios NO deseaba levantar a muchos; deseaba y levantó a UNO. Lo hizo por Su gran amor; nosotros estábamos muertos, pero por Su amor Dios nos dio Su Vida.

Efesios 2:1 – 6 – “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente (como UNO) con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente (como UNO) con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales (como UNO) con Cristo Jesús”. “NOS” no está en el texto original. La verdad de este verso no está en que muchos, “nosotros”, fuimos resucitados, sino en que aquéllos que son resucitados, son resucitados COMO UNO. Esto es lo que Dios planeó, y lo que tiene en los lugares celestiales en Cristo: A aquéllos levantados COMO UNO EN UNO. Dios ve su propósito cumplido en este Cuerpo que fue levantado como Uno con Cristo en el poder de Su resurrección. El propósito de Dios no es cumplido en “muchos”, sino en UNO. Él ha colocado a un pueblo en Cristo para Su propósito, para darlo a conocer en la tierra por medio de esa Unidad.

Que Dios abra nuestros ojos para que podamos ver que Él no deseaba a muchos, sino a muchos que son UNO. Él ha hecho eso en SU ÚNICO HIJO JESUCRISTO. Todavía nos preocupamos por contar números y pensamos que tenemos éxito en los “muchos”, pero nuestra Salvación debe ser entendida desde el punto de vista de Dios de UNO. Conforme Cristo sea revelado en nosotros como EL ÚNICO, vamos a ir caminando en este punto de vista. En SU Unidad, Dios desea y ha generado una creación en Unidad. Para Dios todo se trata de UNO.

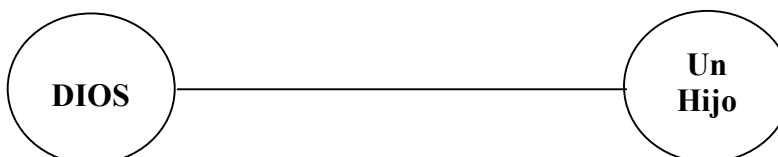
Efesios 4:1-6 – “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; **UN** cuerpo, y **UN** Espíritu, como fuisteis también llamados en **UNA** misma esperanza de vuestra vocación; **UN** Señor, **UNA** fe, **UN** bautismo, **UN** Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”.

Que Dios nos revele la verdad de este glorioso aspecto de nuestra Salvación; que podamos volvernos la manifestación de esta Unidad en la tierra; que Él pueda dar a conocer Su Plan y Propósito Eterno en la tierra por medio de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Él. Esto es lo que complace el corazón del Padre.

Lección 3

Un Hijo

Lo que Dios vio y determinó desde el principio fue un Hijo.



Dios planeó que estuviéramos EN CRISTO COMO UN HIJO. Esto es muy importante que lo entendamos porque la mayoría de los Cristianos no tiene este entendimiento. Sabemos que “yo” soy salvo, pero nos vemos como muchos (y nos gozamos en el “número de nosotros”, en vez de gozarnos en la medida de Él). Nos vemos como “salvos”, pero separados de Él y con la esperanza de que algún día vayamos a estar con Él, porque este es nuestro entendimiento, esta es la manera en la que vivimos diariamente. Pero el que yo, como un individuo “nazca de nuevo”, como una “hija de Dios”, no cumple el propósito de la Salvación de Dios. Dios desea UN HIJO, y Su obra en aquellos que nacen de nuevo es llevarlos al entendimiento de UN HIJO.

1 Corintios 1:9 – *“Fiel es Dios...”* Él es fiel a Su Plan, a Su Pacto, a SÍ MISMO, a Su Hijo que ejecutó Su Plan. ¡Piense en eso! ¡Cuando Jesús fue a la Cruz, Él fue en plena confianza de que Su Padre sería fiel a Su Palabra! El lo sabía como el Salmista declaró por medio del Espíritu de Cristo que estaba en él, en Salmos 16:10 – *“Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.”* Jesús sabía que el Padre sería fiel a la resurrección. Mientras llegamos a entender la fidelidad de Dios a este Plan, ese Plan se vuelve una gran fuente de fortaleza para nosotros. 2 Timoteo 2:11-13 – *“Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a SÍ MISMO.”*

Pero según su fidelidad, *“...por el cual fuisteis llamados a la comunión con SU HIJO Jesucristo nuestro Señor.”* Fuimos llamados a la relación de Hijo,

SU HIJO. ¡Por favor piense lo sorprendente que es esto! ¡No fuimos llamados a ir a un lugar, para ir a estar con nuestros seres queridos al momento de morir; sino somos llamados a una relación AHORA, con Su Hijo, como Hijo! Jesús dijo, *“Yo y el Padre uno somos.”* (Juan 10:30) Es esta la unidad a la que somos llamados, como Un Hijo, EN El Hijo. La naturaleza de la relación de Jesús con el Padre era de Unidad. Juan 14:9,10 – *“Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.”* Juan 5:19 – *“Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.”* A la luz de esto quiero extenderle un reto al preguntarle, ¿Es esa la relación que estamos conociendo y manifestando? ¿Las palabras que hablamos son nuestras o de Él? ¿Las obras que hacemos, somos nosotros haciéndolas para Él, o es ÉL obrando poderosamente en nosotros? Hay una tremenda diferencia, y solo una es la expresión de UNIDAD que Dios desea.

Recuerde que solo hay Un Hijo que complace al Padre. Mateo 3:17 - Este es el que sale del bautismo (de la muerte) en Vida Nueva. *“Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”* Dios nos ha colocado EN CRISTO, en Su Hijo para que lleguemos a entender esta relación y la manifestemos en la tierra. 1 Corintios 1:9 llama a esto “la COMUNIÓN de Su Hijo.” Esa palabra ‘comunidad’ es KOINONIA (Strong’s #2842). Es una participación en algo, comunión. En la Cristiandad nos gusta hablar a cerca de la “comunidad”; tenemos ‘tiempos de comunión’ cuando comemos y conversamos, e incluso hacemos ‘salones de comunión’ que son para eso; y decimos que ‘vamos a la iglesia a participar de la comunión.’ Pero: ¿Acaso se hace todo eso en el entendimiento de la comunión del Hijo? La mayoría solo es una obra de la carne de intentar pasar tiempos juntos y a eso le ponemos el nombre de “Cristo”. Hemos permitido que las “comuniones” de nuestras iglesias dividan al cuerpo de Cristo y por eso desafortunadamente tenemos muchas iglesias (pero aparentemente los Cristianos estamos muy cómodos con ese hecho); ¡Cada una con su propia doctrina de modo que ni siquiera podemos alabar a Dios juntos! Pero eso NO es la comunión de El Hijo. Esa comunión es **UNIDAD**. Si realmente llegáramos a entender que somos UN HIJO, y viviéramos en comunión con el Hijo que está en Unidad con Su Padre por medio del único Espíritu de Dios, entonces estaríamos manifestando eso acá en la tierra. Entonces no sería “mi”

Iglesia, sino que sería **SU** Iglesia. Efesios 1:22,23 – “...*la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.*” Él es la cabeza de Su Iglesia, y aquellos que lo están levantando a ÉL para que sea la Cabeza de todas las cosas, llegarán al conocimiento de Un Hijo y serán la manifestación de eso en la tierra. Dios solo tiene UNA Iglesia, Su Cuerpo, la plenitud de Él. De modo que dejemos de intentar llenar “nuestra” iglesia de mucha gente, y enfoquémonos en permitirle a ÉL llenar SU Iglesia de SI MISMO.

Esto es lo que Dios determinó para su pueblo, “...*a los que **conforme a su propósito** son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de **SU HIJO**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.*” (Romanos 8:28-30) Somos llamados a ser conformados a la imagen de **SU HIJO**. Esto no es “que yo me mejore” o “que yo sea lo mejor que pueda”, o “que yo cambie mis malos caminos”. Sino que es la obra del Espíritu de Dios en aquellos que son nacidos de Dios, transformando nuestras almas para que podamos vestirnos de la misma naturaleza y carácter de nuestra Nueva Vida, que es CRISTO, como Hijo. 2 Pedro 1:4 dice que somos “*participantes de la naturaleza divina*”. Esa es la naturaleza de El Hijo, y la Unidad de la Naturaleza Divina de Dios por medio de Él que habita en nosotros.

Debemos entender el significado de la relación de “HIJO”. Hay una diferencia entre ser un “niño” y ser un “hijo”. La palabra Griega para “niño” es TEKNON (Strong’s #5043), denota nacimiento. Pero la palabra “hijo” es HUIOS (Strong’s #5207), y denota la relación que existe entre la criatura y el padre; que muestra madurez y que actúa como hijo con los atributos del padre. Otra palabra para “niño” es NEPIOS (Strong’s #3516) la cuál significa un niño, sin entendimiento, sin la capacidad de hablar. Dios necesita que seamos “nacidos de nuevo”, nacidos de Él, pero eso no es lo que completa Su Plan. Dios desea una manifestación de la relación de HIJO acá en la tierra por medio de la Iglesia. Esa es la razón por la que el ministerio se le da a la Iglesia. Efesios 4:11-15 – “*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del **HIJO** de Dios, a un **VARÓN** perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de*

*hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en **AQUEL** que es la cabeza, esto es, Cristo,”* Dios desea que el Cuerpo de Cristo llegue a la perfección de Su Plan: un pueblo que llegue a la PLENITUD; a la unidad de la fe (la Unidad en la que ahora estamos, en Cristo) y al conocimiento de EL HIJO. Eso es lo que nos hace Uno. No es que nosotros intentemos hacernos Uno; sino que Él sea revelado en nosotros para que comprendamos que somos UNO. Dios desea que lleguemos al VARÓN perfecto (no “varones” a la manera en que muchos lo dicen; sino a un “varón” como uno, como ÉL, como El Hijo), a la medida de la plenitud de Cristo. La medida es ÉL, no nosotros; se trata de la plenitud del HIJO. Dios desea que caminemos en este entendimiento: no como niños sin entendimiento, sino como Hijo, UN HIJO.

Esto se logra al hablar la VERDAD en amor, para que por medio de esa verdad crezcamos EN **AQUEL** en todo; en la cabeza, esto es, Cristo. Esto es lo que Cristo manifestó en la Cruz. No se trata de que “yo” crezca y me fortalezca, se trata de crecer en ÉL en todo, y permitirle a ÉL reinar y regir en mí, y en cada parte del cuerpo, en todas las cosas. Mientras Le damos Su lugar debido, EN NOSOTROS, entonces nos daremos cuenta que “ya no vivo yo, mas Cristo vive en mí”, y comenzaremos a funcionar como Hijo, **UN HIJO**.

El Plan de Dios no era simplemente que esto sucediera algún día, cuando lleguemos al cielo. Todos pensamos que El Plan de Dios sucederá cuando muramos y vayamos al cielo, y luego todas las diferencias cesarán y habrá paz y unidad. Esto no depende de NUESTRA muerte, depende de SU muerte. El Plan de Dios es una realidad AHORA, en los lugares celestiales, **EN CRISTO**. Y “...como en el cielo, así también en la tierra.” (Lucas 11:2) Esto tiene que ser dado a conocer en la tierra por la Iglesia. No estamos acá en la tierra “esperando que esto sea una realidad”; estamos acá para ser una manifestación de la VERDAD de esta realidad AHORA. Dios nos conoce **EN CRISTO**; Dios nos conoce **EN HIJO, COMO HIJO**; Dios nos conoce como **UN HIJO**, como **UN HOMBRE NUEVO**. El problema es que no conocemos La Verdad de nuestra Salvación. Vemos con nuestros ojos naturales y nuestra comprensión natural, en vez de ver por medio de la perspectiva de Dios de acuerdo a La Obra Terminada de La Cruz.

La oración de Pablo por la iglesia está en Efesios 1:17, 18 – “*para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de ÉL, alumbrando los ojos de vuestro*

sentendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,” Esta debe ser nuestra oración: ‘Padre, revela a tu Hijo en mí. Abre mis ojos para que pueda ver con tu ojos; para que pueda saber lo que ES REAL. Déjame ver cara a cara.’ 1 Corintios 13:12 – “...*entonces conoceré como fui conocido.*” Muchos de nosotros no conocemos el trato de Dios en nuestras vidas, y a menudo le echamos la culpa de ese trato al diablo. Pero esto es porque no comprendemos nuestra relación con Dios. Dios nos conoce EN CRISTO COMO HIJO, y trata con nosotros COMO HIJO. Hebreos 12:5-8 – “*y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: **Hijo** mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por **hijo**. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a **hijos**; porque ¿qué **hijo** es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no **hijos**.*” ¡Eso es algo terrible! Y esto es por una razón, verso 10, “...*para que participemos de su santidad.*” La razón es para que podamos participar de Su naturaleza y darle gloria a SU nombre, y darle a conocer a EL en la tierra. La característica de un hijo es ser partícipe de Su naturaleza.

Esto llegará a suceder únicamente por medios de que EL ÚNICO Hijo sea revelado en el lugar donde El está. Dios nos ha colocado EN CRISTO, y debemos verlo a EL como el lugar donde moramos. Estamos EN ÉL, para que EL pueda morar en medio de nosotros y pueda revelarse en ese lugar. Mientras se revela en nosotros, será revelado quiénes son los hijos de Dios, quiénes viven como UN HIJO, y manifiestan la realidad de ser Hijo en la tierra. La creación está esperando esta revelación. Romanos 8:19-23 – “*Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación (en griego esa palabra es APOKALUPSIS, Strong’s #602, la revelación, el descubrimiento) de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.*” ¡Mientras esta gloriosa relación de HIJO sea revelada en nosotros, esta gloriosa libertad de relación afectará a esta tierra! La “adopción” de la que se habla en el verso 23 se refiere a “la ubicación del hijo”. Es el reconocimiento del HIJO, darle a Él

SU lugar que LE pertenece por derecho en la casa del Padre, en nosotros. Ya sea que lo podamos entender o no, nuestras almas lo suplican, suplican el reconocimiento de EL HIJO, para que nosotros conozcamos nuestra relación con el Padre. Eso es lo que Dios desea.

Muchos de nosotros como ‘hijos de Dios’, hemos estado en atadura a la religión y a las doctrinas religiosas que pensamos que son de Dios, pero son simplemente la obra de la carne. Dios no vio un pueblo encadenado a una religión que inútilmente intentaba mantener las reglas y las leyes que se les entregaban de lo alto. El tuvo eso con Israel, y ellos no pudieron mantener esas reglas. Eso no le dio satisfacción al corazón de Dios. Pero Dios nos ha introducido a una gloriosa RELACIÓN DE UNIDAD, no a una religión. Esta relación es COMO HIJO, y ese Hijo puede descansar en la libertad gloriosa, en la seguridad y en la paz que viene de ser Uno con el Padre. Mientras el Hijo es revelado en nosotros, llevándonos a comprender el Plan de Dios en Cristo, y lo que El ha generado AHORA en la Resurrección, podremos disfrutar esta libertad gloriosa.

Gálatas 5:1 – “*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.*” Y Juan 8:36 – “*Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*” En este entendimiento podemos caminar **EN HIJO**, como **UN HIJO**, cumpliendo el deseo del corazón de Dios para UN HIJO.

En Cristo Dios tiene



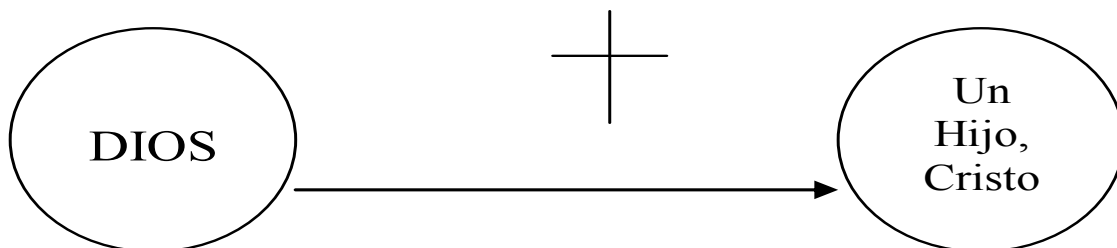
Esto es lo que Dios planeó desde antes del mundo; este es Su Plan Eterno en Cristo y ahora somos partícipes de esto por medio de La Obra de La Cruz.

Lección 4

Por Medio de La Cruz

En nuestras lecciones estamos viendo que Dios determinó desde el principio un Plan de Salvación de acuerdo a SU sabiduría. Este Plan no puede ser comprendido y no tiene sentido para la mente natural, por tanto Dios nos lo debe revelar. Pablo la llama “la sabiduría oculta”. 1 Corintios 2:6-8 – *“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.”*

La sabiduría de la que Pablo habló y predicó es el Evangelio, las “buenas nuevas”. Esa sabiduría es lo único que Pablo se propuso saber. 1 Corintios 2:2 – *“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.”* La sabiduría oculta de Dios es **LA CRUZ**; y es por medio de la Cruz, la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo que el Plan Eterno de Dios llega a su cumplimiento. El Centro y la Sustancia del Plan de Dios es **LA CRUZ**. La Cruz no fue un pensamiento posterior de Dios, o una manera en la que Dios intentó corregir las cosas que habían salido mal. La Cruz era el Plan de Dios desde el principio. Dios vio a El Único Hijo que El deseaba, por medio de La Cruz.



POR MEDIO DE LA CRUZ

La Cruz no es un sermón que se predica durante la Semana Santa; es la Verdad del Evangelio por la cual el hombre puede venir a la gloriosa Salvación de Dios. La Cruz, personificada por el Cordero inmolado, es lo que se determinó como el plan de Redención de Dios desde el principio. 1 Pedro 1:18-20 – *“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,”* Y debido a que la Cruz fue planeada como el medio de Dios para traer la Salvación y la Redención, y Jesús cumplió ese plan por Su obediencia a la Cruz, tenemos que honrar la sabiduría de Dios, La Cruz. Filipenses 2:8 – *“y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”* También tenemos que ser obedientes a la muerte de Cruz. *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,”* (Filipenses 2:5) Este fue el evangelio que Pablo predicó. 1 Corintios 1:17, 18, 21-24 – *“Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la **cruz de Cristo** (siempre es SU Cruz). Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es **poder de Dios**...”*²¹ *Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a **CRISTO CRUCIFICADO**, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, **Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.**”* El “poder” no es solo que yo predique cosas de la Biblia y que haga mucho ruido, el “poder” es la sabiduría de Dios como SU Evangelio, Cristo crucificado.

Entonces la pregunta para nosotros es: ¿Qué “evangelio” predicamos? ¿Es nuestra predicación con sabiduría de palabras de hombres, enseñándonos “cómo ser un mejor yo”, o cómo “sacarle a Dios todo lo que se pueda” (a la manera en que lo proclaman algunos de los libros “Cristianos” populares)? O ¿El evangelio que predicamos es Cristo y Cristo crucificado, como fue ordenado por Dios que fuera desde antes del mundo? La carne no recibirá este evangelio, porque la obra de la Cruz deshará la carne; pero esa es la Sabiduría de Dios, y el UNICO evangelio según el Plan Eterno de Dios. Ese evangelio

no cambia según la época del año, o el año en que estemos, o la cultura, la era o la raza de la gente con quien se comparte. LA CRUZ y la revelación de Cristo es el evangelio de Dios.

Hay muchos en el mundo de la Iglesia de hoy que resaltan el hecho de que la Iglesia no tiene “poder”, y verdaderamente no estamos viendo los milagros que vemos registrados en la Iglesia primitiva en el libro de los Hechos. El tiempo de los milagros no ha terminado; entonces es posible que la iglesia primitiva no tuviera mensajes de un evangelio de prosperidad, sanidad, cómo hallar un marido, cómo enriquecerse, etc., a la manera en que se dan estos mensajes hoy día. La Iglesia primitiva fue levantada en el ÚNICO evangelio que existe, Cristo y Cristo crucificado. Y en ese ambiente, Dios tuvo la capacidad de realizar muchas obras poderosas, confirmando Su Palabra en medio de ellos para que El fuera glorificado y no el hombre.

Este fue un asunto serio para el Apóstol Pablo que descubrió, que los Cristianos primitivos estaban alejándose del evangelio “puro” de la gracia rápidamente y lo estaban mezclando con partes de la Ley. Gálatas 1:6-9 – *“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir **el evangelio de CRISTO**. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema (el único evangelio de Pablo era CRISTO y CRISTO CRUCIFICADO). Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.”* Esto es realmente algo que necesitamos considerar. Muchos de nosotros estamos oyendo y tolerando una MEZCLA en la predicación; todavía estamos buscando nuestra justicia por medio de los elementos de la Ley, y le hemos añadido elementos carnales y religiosos que satisfacen el alma, pero no honran la Obra de la Cruz. ¡Pablo dice que no los debemos escuchar, sino que sean malditos! Que el Señor nos dé oídos que discernan, para que podamos diferenciar entre el VERDADERO evangelio de Cristo y la predicación del hombre, la cual siempre será en la carne, para la carne y para la gloria del hombre.

Recuerde que La Cruz no es una herramienta Romana de tortura; tampoco fue un evento histórico, sino fue generada como la sabiduría de Dios de SU corazón. Jesús como La Palabra hecha carne entendió eso. Jesús les había dicho varias veces a Sus discípulos que El iría a Jerusalén y moriría. Cuando Jesús entró a Jerusalén por última vez, preparándose para Su muerte dijo,

Juan 12:27 – “*Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.*” Versos 31-33 – “*Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de **qué muerte iba a morir.***” Él sabía que por medio de Su muerte en la Cruz, se daría el juicio del mundo, porque El cargaría con la condena que le fue puesta a Adán en Génesis 2:17. Hebreos 9:27,28 – “*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez,...así también CRISTO fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos...*” Por medio de esta muerte, el príncipe del mundo sería reducido a nada, y Cristo atraería a la humanidad a Sí mismo para que “...uno murió por todos, luego todos murieron;” (2 Corintios 5:14) Esta es la muerte de la cruz que EL debió morir, que fue preparada antes de que el mundo fuese, y que SOLO EL pudo morir. Esa muerte es la GRACIA de Dios, el murió la muerte que nosotros no podíamos morir.

Cuando Jesús estaba delante de Pilato en el Salón del Juicio, Pilato le preguntó quién era. Juan 19:37,38 – “*Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad?...*” **LA VERDAD ES LA PERSONA DE CRISTO CRUCIFICADO**, y por medio de Su muerte en la Cruz, El dio testimonio del Plan Eterno de Dios para que todo se cumpliera. La verdad era la sabiduría oculta de Dios que Él daría a conocer por medio de la Cruz.

¡Que muerte tan grandiosa! Esta muerte no solo fue POR todos los hombres, sino que la muerte de Jesús fue COMO hombre. Por esa muerte Él llevaría a muchos hijos a la gloria. Esta muerte sería la muerte de un hombre, pero esa misma muerte le daría VIDA a otro. Recuerde que dijimos que este era el Plan de Dios, tener UN HIJO, tener muchos que sean Uno en una relación de gloria y de unión con Dios y con Su Hijo. Hebreos 2:9,10 – “*Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la MUERTE, para que por la gracia de Dios **gustase la muerte por todos.** Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar **muchos hijos a la gloria** (a la unidad, con Una Vida), perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.*”

Mire la sabiduría de la Cruz. ¡El Verbo se hizo carne; vino en semejanza de pecado para condenar al pecado en la carne (Romanos 8:3) y usó LA MUERTE para derrotar a LA MUERTE! Hebreos 2:14,15 – “*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir **por medio de la muerte** al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.*” Nadie que no fuera Dios pudo haber hecho un Plan así. Nadie que no fuera El Verbo, en obediencia a este Plan, lo pudo haber cumplido. Filipenses 2:5-8 – “*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y **muerte de cruz.***” Nunca se hace referencia a solo una muerte, sino a LA muerte de LA Cruz.

¿Cómo trató Dios con la desobediencia del hombre? Por medio de la Obediencia de CRISTO, por medio de Su obediencia hasta la muerte, y muerte de Cruz. En la mente de Dios, El vio a Adán completamente resumido en un hombre; y en el plan de Gracia, de justificación y de vida de Dios, la respuesta al fracaso de ese hombre fue UNO, **JESUCRISTO**. Romanos 5:12,15,17-19 – “*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... ¹⁵Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de **un hombre, Jesucristo...** ¹⁷Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por **UNO SOLO, Jesucristo**, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de **UNO** vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la **obediencia de UNO**, los muchos serán constituidos justos.*” El Plan Eterno de Dios fue completamente cumplido por medio de ESTA PERSONA, Su Hijo, que vino en un cuerpo de carne y que fue a la Cruz a MORIR.

Bajo el Antiguo Pacto Dios trataba con el hombre pecador a través de un sistema de sacrificios y ofrendas de sangre. Todo esto fue un Testimonio de LA CRUZ, un Testimonio de UNO QUE VENDRÍA y que perfectamente

cumpliría el Plan de Dios. La ley no hizo eso. Hebreos 7:19 – “(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.” La Ley y el Testimonio no cumplieron el Plan de Dios; pero Dios ya había establecido que Uno viniera como el sacrificio perfecto, que le daría satisfacción a los requisitos de justificación de Dios y que cumpliera Su Plan. ¡Cristo había sido ordenado, incluso antes de que existiera el hombre!

Hebreos 10:4-14 – “porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo (El Verbo, El Hijo hecho carne) dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados **mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre**. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero **CRISTO**, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”

Es por medio de **CRISTO**, por medio de Su sacrificio, el sacrificio de Su cuerpo una vez y para siempre por todos, que el Plan de Dios fue perfeccionado. Sus sufrimientos y Su muerte fueron preordenados por Dios desde antes del mundo. Eso es lo que le da satisfacción plena al corazón de Dios. El hombre no mató a Cristo, la Cruz era el Plan de Dios. Hechos 2:23 – “a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;” Juan 10:17-18 – Este verso habla de algo que sale del corazón del Padre, y es el corazón del buen pastor. “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”

Debemos entender que la Cruz, la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, fue la sabiduría oculta de Dios. Estaba escondida en el Testimonio. Los profetas hablaron de ella, aunque antes de la Cruz nadie la entendía. 1 Pedro 1:10-11 – “*Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.*” Parte de la sabiduría oculta de la que hablaron los Profetas, era un “Siervo que Sufre” y un “Rey que Conquista”, pero no lo podían entender. Como un ejemplo de lo que los Profetas hablaron, es Isaías 53, que fue escrito unos 800 años antes de Cristo y detalla Su muerte. Pero luego el verso 10 dice, “*Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo...*” Esa muerte y Sus sufrimiento fueron conforme al Plan Eterno de Dios, de acuerdo a lo que a Dios le agradó.

Como hemos dicho, Dios determinó que LA CRUZ fuera el medio de Salvación desde antes de que el mundo existiera, como un Pacto con la Deidad, y la presentó de manera oculta en el Testimonio. Pero era necesario que Cristo viniera y que muriera ESA muerte y esa sepultura para que se cumpliera. Y ahora en la revelación de Cristo, esta sabiduría nos es dada a conocer a nosotros. Es LA REVELACION DE CRISTO que nos abre las Escrituras. Jesús habló a Sus discípulos después de Su muerte, pero ellos todavía no tenían entendimiento de lo que había sucedido hasta que ÉL trajo el entendimiento de las Escrituras. Lucas 24:25-27, 30-32, 44-48 – “*Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer **todo lo que los profetas han dicho!** ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, (EL) les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían...*³⁰*Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando (EL) nos abría las Escrituras?...⁴⁴Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de MÍ en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces (EL) les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas...*”

EL es El que nos abre las Escrituras. La palabra, la revelación de la Palabra que fue hecha carne y que vino a morir, nos abre las Escrituras. El tuvo que sufrir estas cosas y morir para entrar a Su gloria. Ese fue el Plan de Dios, la Cruz. Por medio de esa misma Cruz, y al recibir esa Obra Terminada, NOSOTROS ahora podemos llegar al Padre, por medio de El. Juan 14:6 – “...***Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.***” El camino, la verdad y la vida es Su muerte, sepultura y resurrección. Este es el Plan que el Padre preparó para que pudiéramos llegar a Él. Dios ha realizado Su Plan Eterno por medio de la Obra Terminada de la Cruz. Que Dios abra nuestros ojos para que podamos ver lo que EL ha hecho, y que podamos tener esa plenitud obrando en nosotros.

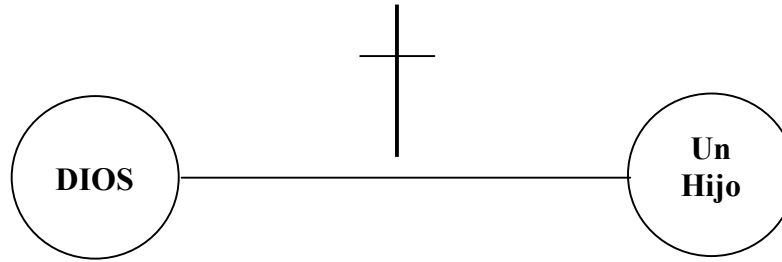
Lección 5

El Primer hombre, el Segundo Hombre

Lo que estoy compartiendo con usted no es una nueva doctrina o una nueva enseñanza. Es importante que sepamos lo que Dios planeó, porque solo eso trae satisfacción a su corazón. Eclesiastés 3:14-15 – *“He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres. Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.”*

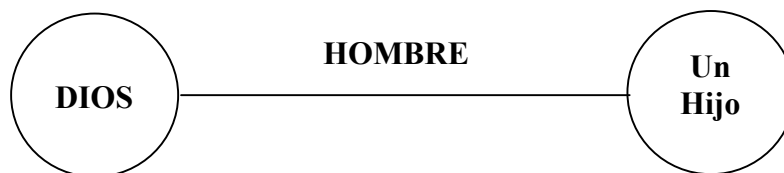
Dios funciona según Su Pensamiento Eterno, y no lo va a cambiar. A menudo nos preguntamos: ¿Qué es lo que quiere Dios? ¿Cuál es la voluntad de Dios para mí? La respuesta de eso solo puede ser hallada en lo que Dios determinó en el principio. “El propósito de Dios para mí” debe ser hallado en Su Propósito Eterno EN CRISTO JESÚS. A menos que hallemos Propósito en Cristo y que vengamos al Propósito de Dios, todo lo demás es en vano. Dios REQUIERE lo que El se ha propuesto desde el principio. 2 Tesalonicenses 2:13-14 – *“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.”* “Evangelio” no es solo lo que el hombre lee y predica de la Biblia, sino es la Verdad de Cristo y de La Cruz.

Adán y toda la primera creación existieron para llegar a un Propósito; pero El Propósito de Dios nunca se halló en esa creación; Dios halla Su Propósito cumplido en la Nueva Creación, en Cristo, donde Él determinó que todo estuviera desde el principio. Es tan importante que entendamos la diferencia entre el primer hombre y el Segundo Hombre. Para hacer esto miremos el diagrama que estamos usando de lo que Dios determinó; de lo que es el Plan de Dios.



Dios no vio a muchos. El vio a Uno, Un Hijo, pero ese Hijo tenía muchos miembros: aquellos que estaban unidos a El en Una Vida. El Plan de Dios era crear al hombre para que entrara en una relación, para que Dios tuviera el incremento de Su Hijo, la expresión de Su Hijo en muchos. Esto es lo que Él desea. Dios no está buscando más de “nosotros” para que llenemos el cielo (aunque eso es lo que el hombre predica); Él desea el incremento y la manifestación de Uno, Su Hijo. Pero hay que notar que en este diagrama no está “el hombre”, porque “el hombre” no es el enfoque del Plan de Dios. Si “el hombre” va a ser hallado dentro del Plan de Dios, el hombre tendrá que estar “En el Hijo”.

Según la mente de Dios, El creó una primera creación y un hombre. Entonces en nuestro diagrama, en la línea de la intención de Dios y en el Plan de Dios, podemos poner al HOMBRE.



Pero Romanos 5:14 dice que el era una “...*figura del que había de venir.*” El hombre de la primera creación, Adán, hablaba de uno mayor, CRISTO. Adán fue creado de la sustancia de esa primera creación. Génesis 2:7 – “*Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.*” Eso es todo lo que Adán era, él era un ser que respiraba en un cuerpo de tierra, de la tierra, por un tiempo. Génesis 3:19 – “*Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.*”

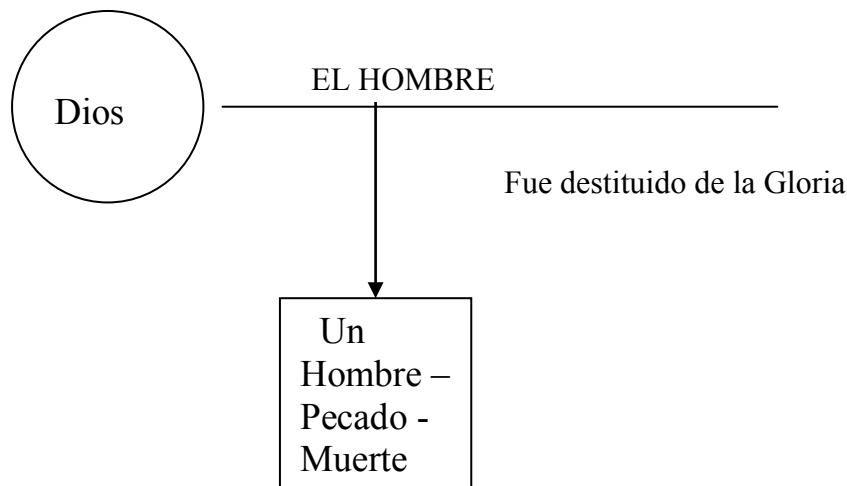
Adán era polvo, un ser que no tenía la Vida de Dios en él. La intención de Dios al crear al hombre, era que llegara a la Vida, de modo que Dios le proveyó la habilidad de recibir al Espíritu de Dios, para que tuviera la consciencia de Dios. Pero Adán en la primera creación NO recibió al Espíritu de Dios ni la Vida Eterna.

Génesis 1:26-27 dice, *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”* Pero la palabra en hebreo para “imagen” y “semejanza” es TSELEM (Strong’s #6754) que significa ‘ser la sombra de, un fantasma, una ilusión, un parecido y por ende una representación, una figura, una muestra vana.’ El hombre que Dios quería, iba a ser una representación de Dios, pero carecía en lo esencial de características del original, NO tenía sustancia. Es importante que entendamos que Adán nunca tuvo la gloria de Dios, solo Jesús la tuvo. En Juan 17 Jesús oró que El recibiera otra vez esa gloria. Juan 17:5 – *“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.”* Adán nunca estuvo “en el cielo”, solamente El Hijo. Juan 3:13 – *“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.”* Yo sé que predicamos que cuando alguien se muere se “va a casa”, al Cielo, pero solamente El Hijo de Dios dejó Su Hogar en el Cielo y regresó a él; eso es Su Unidad con Su Padre. Eso es la Gloria.

De modo que podemos ver, incluso desde el entendimiento de la palabra en hebreo en Génesis, que Adán NO era el pensamiento pleno de Dios, y obviamente no logró el Propósito de Dios. El primer hombre era terrenal; Dios es Espíritu. No podía haber verdadera unidad entre ellos. El primer hombre Adán era la cabeza de esa primera creación y tenía que sojuzgarla y multiplicarse sobre ella, pero ese no era el Propósito de Dios. El Propósito de Dios fue presentado en el jardín por el Árbol de la Vida. Dios quería que Adán escogiera ese Árbol y que viniera a la Vida, pero sabemos que Adán y Eva buscaban encontrar propósito en sí mismos y para sí mismos, para que fueran como dioses sabiendo el bien y el mal; de modo que comieron del árbol que no era. Génesis 3:5-6 – *“sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.”* Ellos

quisieron tener su propia vida separados de Dios y tomar sus propias decisiones. ¡Esto es totalmente contrario a la Mente de Dios!

Como Adán escogió el árbol del conocimiento del bien y del mal, perdió la oportunidad de llegar al propósito de Dios, no solo para sí mismo, sino para toda la creación Adámica, como un hombre. Esto no trajo la Vida: sino que trajo la MUERTE, separación de Dios. Romanos 5:12 – “*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.*” Podemos ver cómo este hombre ahora, está separado incluso de la relación externa que tenía entonces con Dios, una relación en lo natural. Eso NUNCA va a cumplir el Propósito de Dios; de modo que el hombre de la primera creación se considera como destituido del Plan de Dios. Romanos 3:23 – “*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,*” El primer hombre, Adán, nunca llegó a la Gloria de Dios; nunca llegó a la intención que Dios tenía para él.



Debido a que Adán nunca participó del Árbol de la Vida, nunca recibió al Espíritu de Dios, pero aunque él está separado de Dios, funciona como una creación de la tierra, dictado por los preceptos de la tierra. Este es el primer hombre, que nunca llegó al propósito de Dios.

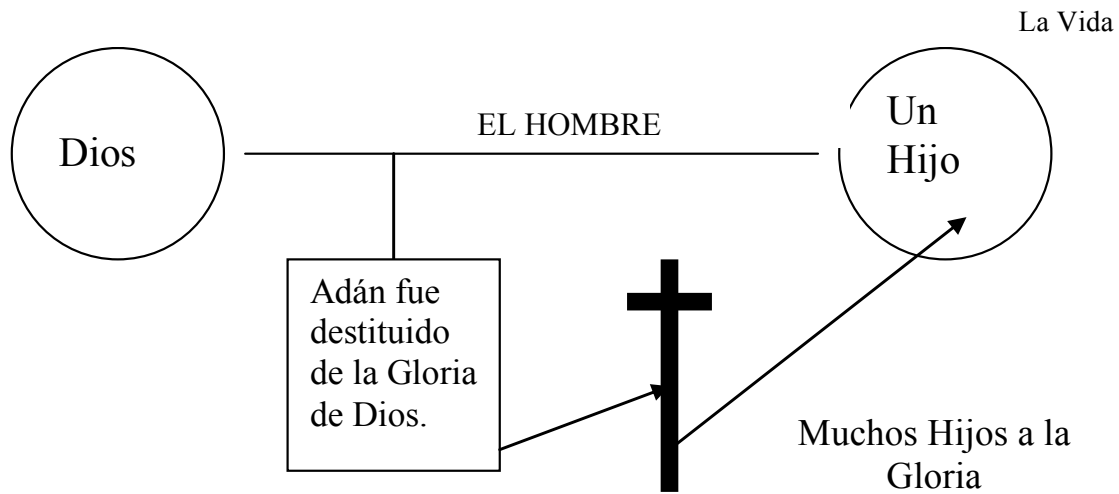
1 Corintios 15:45-47 – “*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.*” Estos versos claramente nos muestran la diferencia entre el primer hombre y

el segundo. Tenemos que llegar al verdadero entendimiento de esto. El primer hombre no cumple el propósito de Dios para el hombre, pero el Segundo Hombre sí. El primer hombre es terrenal, y es de muchas semillas, muchos tipos, naciones, colores y diferencias. Podemos ver que esto es totalmente contrario a la Visión de Dios de Un Hijo, de Una Semilla, Un Tipo, Una Gloria. La respuesta de Dios para el hombre que fue destituido de Su Gloria es OTRO HOMBRE.

Es importante que entendamos esto, porque Adán NUNCA llegará al Propósito de Dios por sí mismo. No debemos ni siquiera buscar Propósito en Adán. Nos frustramos a nosotros mismos y nos engañamos pensando que podemos limpiar a Adán, vestirlo y hacer que vaya a la iglesia religiosamente; pero ni siquiera ese es el Propósito de Dios. El hombre terrenal solo lleva la imagen de lo terrenal, no la imagen de lo celestial. Dios desea a OTRO Hombre.

Vemos que el Propósito de Dios presentado al hombre es, llegar a Su Vida, a la gloria y a la unión con Dios. Ser la manifestación de eso en una creación. A pesar de que Adán fue destituido Dios no lo borró de Su plan ni cambió Su Propósito. Génesis 3:24 – *“Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.”* El hombre fue echado del jardín, pero Dios guardó EL CAMINO DEL ÁRBOL DE LA VIDA. ¡Ese fue el deseo de Dios desde el principio, que el hombre llegara a la Vida! Note que Dios no solo ‘guardó el árbol’, sino guardó EL CAMINO del Árbol de la Vida, que era simbolizado por ese Árbol. ¡Ese Árbol simbolizaba **LA CRUZ**! Dios ya había planeado antes del mundo que ese sería el camino; de modo que cuando el hombre “cayó”, La Cruz ya estaba establecida en la mente y en el corazón de Dios, para lograr el Propósito de Dios para el hombre. Dios no tuvo que ‘descifrar’ qué hacer con ese problema. ¡El ya tenía la solución! Es LA CRUZ la que lleva al hombre de regreso al Plan de Dios.

El Plan Eterno de Dios,



El Plan de Dios sería realizado por medio de La Cruz. La Cruz lleva a la humanidad de regreso al “lugar” que Dios le había preparado, donde está Su Gloria, EN SU HIJO. La cruz NO lleva a Adán de regreso al jardín para ayudarlo a ser “bueno” o “mejor”. La Cruz lleva a aquellos que vengan por medio de El Camino de La Cruz al Plan de Dios, a la Vida. ¡A un “lugar” donde ellos nunca han estado! Pero solo podemos llegar por medio de Jesús que dice, “...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6) Esto es por medio de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

¿Qué hizo Jesús por medio de la Obra de la Cruz? Jesús vino a la tierra como ese primer hombre. Gálatas 4:4, “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,” Jesús fue obediente al Plan de Dios. Filipenses 2:6-8, “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” La respuesta de Dios a la desobediencia del hombre fue la obediencia de Su Hijo. Jesús se volvió ese hombre que fue destituido del Plan de Dios. 2 Corintos 5:21, “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Debemos llegar a este juicio. ¡TODO LO DE ADÁN ESTA MUERTO! El probó la muerte por todo hombre y murió como todo hombre muere. Hemos dicho que esta es la sabiduría del Plan de Dios

(¡No es la manera en la que el hombre lo haría!) Hebreos 2:14-15, “*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.*” ¡La liberación viene por medio de la MUERTE! Cuando nos vemos unido a Su muerte, vemos que somos librados de la muerte y del pecado. Romanos 6:7, “*Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.*” Por medio de Su obediente muerte Él traería muchos hijos a la gloria, a donde Dios tuvo la intención de tenerlos desde el principio. ¡Ahora todos son DE UNO! Hebreos 2:10-11, “*Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,*”

La Cruz trae el juicio completo de la muerte sobre Adán, el hombre viejo, esa creación que fue destituida de la gloria de Dios. Pero por esa misma Cruz en la Obra de la resurrección, Cristo ahora genera un HOMBRE NUEVO, Uno que es LEVANTADO de entre los muertos. Este Hombre está ciertamente muerto al pecado y está muerto a todo lo que ha sido destituido de la gloria de Dios y está eternamente vivo para Dios. Vive por medio del Espíritu de Cristo que vive dentro de este Nuevo Hombre. Esta es la Nueva Creación en Cristo. 2 Corintios 5:17-18 dice, “*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;*” Lo Nuevo ha venido y todas las cosas en esta creación son de Dios, no de la tierra, sino del Espíritu. Todos los que están en este lugar son RECONCILIADOS con Dios por medio de Jesucristo. “Reconciliado” significa estar completamente cambiado de algo. El hombre Adámico antiguo que tenía diferencias con Dios y estaba separado de Él, ha sido llevado a su FIN y NUNCA se reconciliará con Dios. Pero ahora EN CRISTO, Dios tiene una Creación nacida de Su Semilla, por Su Espíritu que es Uno con Sí mismo. Es en Este Nuevo Hombre que Dios halla Su Propósito, muchos hijos han llegado a la gloria, a la Nueva Vida y funcionan como Un Hombre, como Un Hijo.

Pido en oración que podamos ver por estas Escrituras, que el Propósito de Dios no es hallado en el primer hombre, Adán. El hombre fue creado para llegar al Propósito; pero ese Propósito es EN CRISTO. La CRUZ, Su muerte,

sepultura y resurrección (no la nuestra), le da la capacidad al hombre de llegar al Propósito de Dios, pero ahora esa Cruz tiene que funcionar en nosotros. Solo entonces llegaremos al Propósito. Esto involucra el despojarse del viejo hombre y el revestirse del Nuevo. Colosenses 3:9-11, “*No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos,*” Este Nuevo Hombre no somos nosotros, es **CRISTO TODO Y EN TODOS**. Dios está buscando el incremento de Su Hijo: la expresión de Su Hijo en la Nueva Creación que Él ha generado en la resurrección. Solo SU HIJO le dará satisfacción a SU corazón.

Esto es lo que Dios vio en el principio. Esto es lo que El Hijo vino a lograr en la tierra, y esto es lo que ahora el Espíritu Santo ha venido a enseñarnos. Que el Señor abra nuestros ojos para que podamos ver que el Propósito de Dios es hallado en el Segundo Hombre, el Señor del cielo, y no en el primer. ¡Que seamos hallados en Él!

Lección 6

La Nueva Creación En Propósito

Pido en oración que a través de estas lecciones entendamos nuestra necesidad de entrar a la Visión y a la Perspectiva de Dios de la Salvación. Para Dios la Salvación no se trata primordialmente de nosotros, siempre se enfocó en Un Hijo: Dios planeó Un Hombre Nuevo en Cristo. Toda la Escritura y el Plan de Dios se resume EN ÉL. Colosenses 2:3 dice *“en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.”* Dios planeó que fuera de esta manera desde el principio y ahora, desde la Cruz, este Plan ha sido dado a conocer Efesios 1:9-10, *“dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”* Dios planeó en el principio reunir y comprender todas las cosas EN CRISTO. Esas son “todas las cosas” de la Vida Espiritual, de la Salvación. Este es el día en el cual vivimos AHORA. Este día no es un día del calendario en el futuro, porque “el cumplimiento de los tiempos” vino en la Cruz. (Gálatas 4:4, *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,”*) Ahora estamos en la “administración” del Espíritu. Esta “dispensación” es la administración de la casa por medio del Espíritu Santo, y ahora todas las cosas están reunidas y hallan su definición EN CRISTO. Esto habla de toda la Ley, todos los mandamientos, todas las promesas y todas las profecías bajo el Antiguo Pacto que hallan su cumplimiento y su propósito EN CRISTO.

2 Corintios 1:20, *“porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.”*

Mateo 5:17, *“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”*

Colosenses 2:9, *“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,”*

En la primera creación, toda criatura viva que Dios hizo fue traída delante de Adán para que le diese nombre. Génesis 2:19-20, *“Jehová Dios formó, pues,*

de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.” Adán nombró todo en esa creación, de acuerdo a su conocimiento de esa primera creación. Esto es mucho más cierto en la Nueva creación, porque todas las cosas acá son llevadas a CRISTO, y Él las nombra, Él las define. Pero El no las define en términos naturales; Él las define EN SÍ MISMO. ¿Quiere usted conocer la “justificación, la sabiduría, el amor, la paz...”? 1 Corintios 1:30, “*Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;*” Jesús dice, “YO SOY LA PERTA, YO SOY EL PAN DE VIDA, YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD, LA VIDA, YO SOY LA RESURRECCIÓN... ¡YO SOY!” Todas las cosas en la Nueva creación son definidas EN ÉL y POR ÉL, porque Él es la sustancia, la verdad, la vida de esta Nueva Creación. Tenemos que traerle a ÉL todo y permitirle a ÉL que defina todas las cosas para nosotros.

Adán y la primera creación nunca lograron El Propósito de Dios. Pero por medio de la Obra de la Cruz, en la Resurrección, Cristo ha generado una Nueva Creación, Un Nuevo Hombre, y allí Dios halla Su Propósito y su satisfacción. Dios desea Un Hijo, y es solo ese Nuevo Hombre que sale por medio de muerte, sepultura y resurrección, que agrada a El Padre. Un tipo de esa obra se ve en el bautismo de Jesús. Mateo 3:16-17, “*Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.*”

Hemos visto que por la Cruz, Cristo llevó a Adán a una muerte completa. Pero por medio del Nuevo Nacimiento, el nacer de lo alto, nacer por el Espíritu, Cristo genera a un Hombre nuevo, una Nueva Creación. La pregunta es: ¿Es el Propósito de Dios hacer que nosotros estemos “en Cristo simplemente”? O ¿Estamos “en Cristo” EN Propósito? ¿Estamos “en Cristo” buscando un Propósito, o somos una Nueva Creación EN Propósito para manifestar el Propósito de Dios? Si el Propósito de Dios está en Cristo, debemos llegar a reconocerlo, y darnos cuenta que EN CRISTO estamos EN el Propósito de Dios. Debemos someternos a Su Obra en nosotros, para que Su Propósito pueda ser dado a conocer en nosotros y por medio de nosotros. La Iglesia es la vasija que va a ser utilizada para dar a conocer esto. Efesios

3:10-11, “para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,” Ahora que estamos “en Cristo”, tenemos que llegar a la plenitud del Propósito de Dios. No estamos en Cristo para no tener que ir al infierno. No estamos en Cristo para vivir nuestras propias vidas “para Jesús”. Si nos damos cuenta que cuando ÉL murió, yo morí, entonces llegaremos a entender que no vivimos para nosotros mismos. 2 Corintios 5:15, “y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.”

Debemos entender que “en Cristo” ya no vivo yo, solamente ÉL vive. ¿Cuántos de nosotros podemos decir lo que Pablo dijo? Gálatas 2:20, “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” La vida que ahora vivo en la carne es ÉL; tenemos que vivir en la comprensión de lo que la Cruz ha hecho. Somos una creación de Propósito, y debemos ver que “el que yo sea salvo” no es el Propósito, es un beneficio del Plan y del Propósito de Dios, y nos gozamos por ello, pero el Propósito de Dios tiene que ser obrado en aquellos que han venido a Su Salvación en Cristo. Somos una Nueva Creación EN Propósito para dar ese Propósito a conocer.

Recuerde que La Palabra salió con un Propósito, hacer la voluntad del Padre. Hebreos 10:9, “y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.” Recuerde que hemos dicho que el Propósito no se halla en lo primero sino en lo segundo. Jesús vino en un cuerpo de Carne para cumplir el Propósito de Dios. Y Jesús dijo en Juan 17:4, “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.” El Propósito de Dios es consumado por la Obra de la Cruz y es consumado en esta Nueva Creación que Cristo ha generado en Su Resurrección. Ahora en esta Creación debemos permitirle al Señor que obre ese Propósito en nosotros.

Veamos algunos pasajes que tratan con el Propósito de Dios EN NOSOTROS.

Romanos 8:28-29, “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a **su propósito** son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó **para que fuesen**

hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.” Todo funciona según lo que Dios planeó en el principio. No es solo tener a un pueblo “en Cristo”, sino que aquellos que están “en Cristo” fuesen hechos conformes a la IMAGEN DE SU HIJO. Estamos en Cristo, tenemos Su Vida, UNA VIDA, y ahora la Obra de Dios en nosotros es, cambiarnos, transformarnos por medio de la renovación de nuestras mentes para que SU VIDA se manifieste. DIOS QUIERE UN INCREMENTO DE SU HIJO, DE ESA SEMILLA. Esto no es una obra externa; no es que nosotros intentemos “ser como Jesús”, ni que decidamos “qué es lo que haría Cristo”. Esta es SU obra en nosotros. Colosenses 1:29, “*para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.*” Este es el Propósito por el que estamos en Cristo, PARA QUE (las palabras “para que” indican PROPÓSITO) seamos hechos conformes a ÉL, para que manifestemos SU Vida y para que le demos a conocer.

Romanos 12:2, “*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*”

2 Corintios 2:14, “*Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.*”

1 Pedro 2:9-10, “*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.*”

Esto se da por medio de La Iglesia, por medio del Cuerpo de Cristo, por medio de aquellos que están caminando EN HIJO, en una relación de Hijo. Romanos 8:19, “*Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.*” La Nueva Creación en Cristo tiene que impactar a la primera creación. La palabra “manifestación” es en realidad la palabra “develar”, (Strong’s #602, APOKALUPSIS); y la palabra “hijos” es para aquellos que están caminando en “una relación de hijo” (Strong’s #5207, HUOIS). El caminar en una relación de hijo depende del develar, del revelar EL HIJO en los de la Nueva Creación, para que puedan caminar en una relación de HIJO. “Hijos” en este verso se define por una relación de unión,

de madurez; no solo como aquellos que son “nacidos de nuevo”, sino que viven con el carácter y la naturaleza del Padre. Esto es lo que Dios desea: no solo que Él tenga un montón de “niños”, sino que los niños vengan al conocimiento del HIJO, a la relación de Hijo. Esto tiene que ver con “crecer EN ÉL”.

Este es el Propósito del ministerio en la Iglesia. Efesios 4:11-13, “*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de **la plenitud de Cristo**;*” La medida no es muchos de “nosotros”. ¡La medida es la estatura de la PLENITUD DE CRISTO! Esto se da solo al declarar la Verdad (Cristo crucificado). Eso es lo que Dios quiere para nosotros. Efesios 4:15, “*sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,*” El Propósito de Dios en la Nueva Creación no se logra hasta que llegamos a la plenitud de Cristo y nos volvamos SU misma presencia. Debemos nacer de nuevo, como hijos por medio de la Semilla, por medio del Espíritu; pero ahora que ya estamos allí, Dios quiere que lleguemos a la PLENITUD DE CRISTO.

1 Juan 3:2, “*Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.*” El Apóstol está hablándoles a aquellos que son nacidos de nuevo, pero que no están manifestando la Vida Plena de su Salvación; ellos no están dándole a conocer en el Poder de la Resurrección y en el Poder de la Vida. Pero esto se va a dar por medio de SU APARICIÓN (el momento en el que ÉL aparezca). Pero ¿Dónde es que va a aparecer? ¡EN NOSOTROS! En esta Nueva Creación. Cristo ha generado una Nueva Creación en Su Resurrección, en la que ÉL puede aparecer, en la que El se puede dar a conocer como la Vida, como la Verdad, como la Luz, como la Sustancia de todas las cosas de la Vida Espiritual. Mientras lo contemplamos, mientras lo vemos cara a cara, somos cambiados. Seremos como Él, porque le veremos como Él es.

Dios realiza esto cuando El Hijo aparece EN NOSOTROS, en SU Creación, haciendo que conozcamos esta relación de Hijo, haciendo que conozcamos que somos UN HIJO. Gálatas 4:6-7, “*Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así*

que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.” Es el Espíritu de EL ÚNICO Hijo, en cada uno de nuestros corazones, que clama a El Padre y que nos da a conocer esta relación. Esta es la “adopción” de la que habla Pablo, la que Dios planeó para aquellos que están EN CRISTO. Efesios 1:5, “*en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos*” (“hijos” no está en el original) *suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad*,” Es el reconocimiento de EL HIJO en nuestros corazones, dándole a EL HIJO Su lugar apropiado de autoridad, para que lleguemos a la comunión de EL HIJO, y a esta relación de Unidad con el Padre, EN HIJO, COMO UN HIJO, es la que tenemos que manifestar en la tierra. Dios no nos ha llamado solo para que “vayamos al cielo” sino que dice 1 Corintios 1:9, “*Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.*” Somos llamados a participar en la relación que El Hijo tiene con Su Padre. ¡Piense en eso! Nosotros éramos enemigos de Dios y en conflicto con Él; pero ahora no solo podemos llegar a Dios, sino que por medio de Cristo y de la Obra de la Cruz, podemos participar en la MISMA relación que El Hijo tiene con Su Padre, como UN HIJO. Esto es lo que Dios planeó desde el principio. Este es el Propósito que se realiza en la Nueva Creación en Cristo.

Para que esto se manifieste, ÉL DEBE APARECER: debemos verle como Él es, en la Verdad de la Obra Terminada de La Cruz. Colosenses 3:4, “*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.*” Cuando Aquel que es nuestra Vida (¡Note “nuestra”, no “mi”, sino “de nosotros”, solo hay UNA Vida!) se nos dé a conocer como Vida, entonces aparecemos como Uno con Él, teniendo una Vida, Cristo; y nos volvemos la presencia de esa Vida, ese Único Hijo en la tierra. Esto no es “un día cuando vayamos al cielo”, sino que es AHORA, mientras estamos acá en la tierra. Tenemos que darle a conocer. Dios logra este Propósito en nosotros al revelar a SU HIJO. Gálatas 1:15-16, “*Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,* ¹⁶*revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,*” Dios se deleita en dar a conocer a Su Hijo EN NOSOTROS, no solo a nosotros, sino por una revelación dada por el Espíritu de LA VERDAD, la PERSONA DE LA VERDAD, para que LE prediquemos. Sin Su aparición y sin que se nos dé a conocer, solamente nos predicaremos a nosotros mismos.

Estamos EN CRISTO en quien está el Propósito de Dios. ¿Cómo tenemos que llegar a experimentar y manifestar ese Propósito en la tierra? Debemos volver

nuestros corazones para poder verlo, debemos conocerlo. 2 Corintios 3:26-18, *“Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”* Cuando LO veamos sin el velo de la carne, podremos ser cambiados de la gloria de lo primero a la gloria de lo Segundo, a la gloria de CRISTO. Él es esa gloria, esa unidad con el Padre. Este es El Único Hijo que Dios desea. El Propósito de Dios de tenernos en Cristo es, que demos a conocer esta Unidad. Esta fue la oración de Jesús en Juan 17:21, *“para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.”* Esta es Una Creación en Propósito.

Lección 7

El Lugar de descanso de Dios

Para concluir esta serie de lecciones, quiero que veamos otro aspecto del Plan Eterno de Dios en Cristo. En estos estudios hemos visto que en el principio Dios planeó Un Hombre Nuevo en Cristo. Todo lo que Dios planeó desde el principio, El Hijo lo ha realizado. Jesús no hizo otra cosa que lo que El Padre planeó: lo que era Su voluntad desde el principio. Juan 5:36, *“Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.”* Jesús, que es La Palabra, es el testigo de la mente de Dios, y Sus obras son la manifestación de La Palabra.

Cuando Jesús se estaba preparando para ir a la Cruz, habló a Sus discípulos en Juan 14:17 diciéndoles lo que sucedería. Juan 14:2-3, *“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”* La palabra “moradas” acá significa “lugar de descanso”. No es un lugar para que “yo” viva, sino que es donde está el descanso de Dios; lugar de habitación. Jesús no estaba hablando de una ubicación, sino de una relación de UNIDAD. Él habla de esto en Juan 14:10, *“¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.”* Luego habla incluyéndonos en esta relación. Juan 14:20, *“En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.”* Él da una promesa a aquellos que Lo amen. Juan 14:23, *“Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos **morada con él.**”*

Este es el aspecto del Plan Eterno de Dios que quiero que veamos: DIOS PLANEÓ UN LUGAR DE DESCANSO PARA SI MISMO, una Obra Terminada. Generalmente predicamos la Salvación como una manera en la que puedo hallar descanso, y donde puedo vivir eternamente. Pero Dios se propuso un lugar para Sí mismo desde el principio; un lugar donde EL habitara y luego nosotros habitaríamos en ese lugar con Él. Ese “lugar” es EN

CRISTO. Dios halla su descanso en ese lugar, Él puede cesar de Su Obra en la Obra Terminada de Cristo, y hallar allí Su completa satisfacción.

Isaías 66:1, “*Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?*” ¡Consideremos esto! Dios, que es Señor sobre todo y que creó todas las cosas, busca un lugar de descanso. Este lugar No va a ser construido por las manos del hombre, incluso, el Tabernáculo y el Templo presentados en el Antiguo Pacto, eran solo un PATRÓN del Santuario que Dios deseaba para habitar y hallar Su descanso. Isaías 66:2, “*Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.*” Dios miró a UN HOMBRE: “este hombre” va a ser Su lugar de descanso. ¡Dios planeó un Santuario VIVO!

¿Quién es, dónde está, o qué es el Santuario, la morada, el lugar de descanso de El Dios Altísimo? Dios solo puede morar en algo que sea de Su misma especie. La palabra “en” en las escrituras denota una relación de DESCANSO. Un buen ejemplo de esto es Juan 14:20, “*En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy **en** mi Padre, y vosotros **en** mí, y yo **en** vosotros.*” Esto solo puede ser, porque son de la misma sustancia: la misma naturaleza, la misma Vida. Por eso es que la Biblia dice en 2 Corintios 5:17, “*De modo que si alguno está **en Cristo**, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*” Somos una nueva criatura porque somos hechos de nuevo, de un Nuevo Espíritu, una Nueva Vida; la sustancia de esta Nueva Creación es Cristo.

Dios no puede morar en la madera o en el concreto, en un edificio natural que las manos del hombre hayan hecho. Incluso Salomón entendía esto cuando dedicó el magnífico Templo que le hizo al Señor. 1 Reyes 8:27, “*Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?*” (¿Cuándo va a entender esto la Cristiandad de hoy? NOSOTROS estamos tan ocupados levantando grandes edificios PARA Dios, y luego Lo invitamos a que nos visite.) La casa solo representaba el VERDADERO templo que Dios edificaría como Su morada. Él solo puede habitar en aquello que es de Su misma naturaleza y de Su misma especie. Solo La Iglesia, solo el Cuerpo de Cristo, solo El Hombre Nuevo, solo El Postrer Adán es según la especie de Dios, el lugar donde Dios puede habitar; es lo que Él deseaba. No el primer hombre, ni nada que fuera de la primera creación.

2 Corintios 6:16, “*¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.*” Note la relación de la que se habla acá. Esto no es solo para que Él se pudiera mostrar a Sí mismo como ‘El Dios del cielo y creador del universo’; sino que ‘Yo seré SU Dios, y ELLOS serán MI pueblo.’ Esta es una relación que Dios desea tener con su pueblo.

1 Corintios 3:16-17, “*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.*” Esto NO es lo que hemos hecho, sino lo que Dios deseaba tener y lo que El nos ha hecho.

1 Corintios 6:19, “*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*” Esto es lo que Dios ha hecho, Se ha hecho un lugar donde ÉL pueda morar. Esto es EN CRISTO; en aquellos que están EN ÉL.

Dios habló del plan de tener un lugar para habitar, cuando Él sacó a Israel de Egipto. Éxodo es el libro de la liberación, pero aunque los sacó, Su intención era INTRODUCIRLOS. Éxodo 15:17-18, “*Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado. Jehová reinará eternamente y para siempre.*” Note que este es el lugar que SUS manos han establecido. ¿Desde cuándo? Desde el principio; Dios estaba obrando en todas las cosas para este propósito. Pero ¿para quién es este santuario? (Santuario es MIQDASH, Strong’s #4720, significa un lugar santo y consagrado, un asilo). ¡Esto es para que Dios lo habite! El SEÑOR está allí. En ese lugar Él reinará para siempre, pero recuerde que este no es un lugar físico, sino que es una relación de descanso, de unidad. Hemos sido introducidos a este “lugar”. Ésta siempre fue la intención de Dios para aquellos que Él redimió.

El tabernáculo del Antiguo Testamento era un tipo de esto. Por medio de este patrón vemos la intención del corazón de Dios. Éxodo 25:8, “*Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.*” La palabra “y” denota PROPÓSITO, denota que Dios pueda habitar en medio de ellos. Dios no planeó solo “visitar” y “aparecerse de vez en cuando”. El deseo de Dios era

levantar SU residencia en medio de ellos, para que SU presencia habitara en medio de ellos. Por eso Dios les dio instrucciones tan explícitas con respecto a la construcción y la función de este Tabernáculo. Éxodo 25:9, “*Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.*” Todo esto estaba hablando de CRISTO, de lo que Dios había planeado por medio de la Cruz y de la Gloria de Dios. Su presencia solo podía permanecer allí si TODO se hacía según lo que Dios le mostró a Moisés en el monte (aquello que fue desde el principio).

Todo esto es la escogencia de Dios. La Escritura se refiere a esto como “Sion”. Salmos 132:13-14, “*Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí. Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido.*” Es para SU habitación. ¿Puede ver cómo el hombre ha pervertido las cosas? Hemos hecho que la Salvación se trate de que “yo obtenga una gran casa en el Cielo, mi mansión, donde puedo vivir eternamente”. Pero el Plan de Dios, en primer lugar, es un lugar donde EL viva y donde halle SU descanso eternamente. ¡La bendición para nosotros es que este lugar es, el que ha escogido para que nosotros habitemos también!

Sion no solo se refiere a una ciudad física, sino también a aquellos que están EN CRISTO, que están caminando y viviendo en el pensamiento alto de Dios; en el conocimiento pleno de Cristo. Esto se refiere a la madurez y al crecimiento en Él en todas las cosas. Efesios 4:15, “*sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,*” Este es el momento en el que el Rey toma el lugar que es Suyo por derecho y rige y reina en nosotros. Él le habló a Israel de esto bajo el Antiguo Pacto, pero Dios siempre obra en nosotros para que lleguemos a este entendimiento. Isaías 62:1-7, “*Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo. Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, y tu tierra, Beula; porque el amor de Jehová estará en ti, y tu tierra será desposada. Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por*

alabanza en la tierra.” Dios anhela que el pensamiento de Sion sea glorificarlo a El en la tierra. Cosas gloriosas se dicen en la Escritura con respecto a Sion; y todos los que están caminando en este entendimiento, están dándolo a conocer. Esto es lo que Dios desea.

La Biblia habla de dos montañas significativas, el Monte Sinaí y el Monte Sion. Estos montes son dos administraciones: Moisés en el Monte Sinaí dio la Ley, pero Cristo nos trae Gracia en el Monte Sion, La Vida Espiritual. El Monte Sinaí nunca fue la intención plena de Dios y nunca perfeccionó nada. (Hebreos 7:19). Esta era la ley escrita en piedra, con un Dios distante y el hombre afuera. En este pacto Dios habló desde la oscuridad y usó a Moisés como un mediador, pero su voluntad halló plenitud en este pacto. La Ley tenía un propósito, para un tiempo designado. Gálatas 3:23-25, *“Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,”* El Monte Sion habla de un Nuevo Pacto, un mejor pacto, porque la Ley ahora está escrita en los corazones. No hay distancia ni separación. Podemos acercarnos confiadamente al Trono de Dios, porque Jesús es el mediador de este Pacto. Dios y Jesús habitan allí. Ahora EN CRISTO no nos hemos acercado al Monte Sinaí. Hebreos 12:18 dice, *“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,”* Hebreos 12:22-24, *“sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”* Este es el lugar que Dios preparó para nosotros, la relación que Él deseó para Sí mismo y para un pueblo. Este es el lugar del que Jesús habló en Juan 14:2-3, *“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”* Él se estaba preparando para ir a LA CRUZ, un lugar de muerte y resurrección. El lugar que Él preparó es EL MISMO, y por medio de la Cruz, este lugar es un lugar de descanso, una Obra Terminada. Dios por medio de Su Espíritu debe mostrarnos este “lugar”, y cuando Él lo haga, podemos reposar de nuestras obras y entrar a Su reposo. ¡Porque Dios ha hallado SU descanso y su satisfacción en este lugar, EN CRISTO!

Hebreos 4 habla de un pueblo que entra a SU descanso. Siempre hablamos de que “yo halle descanso”, pero ¿cuántos de nosotros hemos entrado a SU descanso? Ese lugar es donde Dios tiene satisfacción plena y descansa en una Obra Terminada. Esto es lo que determinó desde el principio. Hebreos 4:3, *“Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.”* El que Dios diera el sábado como un día natural bajo el Antiguo Pacto, hablaba del lugar donde Él hallaría este descanso. El Sábado no significa “7”: Sábado significa DESCANSO (SHABBATH, Strong’s #7676). Ese día estaba simbolizando un día en que La Obra sería terminada, y Dios estaría satisfecho y reposaría de sus obras. Hebreos 4:4-5, *“Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.”* Dios quiere que entremos a Su reposo, Su Obra Terminada en Cristo. El Antiguo Pacto no los introdujo completamente a este reposo (Hebreos 4:8-9, *“Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.”*), pero nosotros sí podemos ser introducidos. A través de la fe en la Obra Completa de Redención de Dios por la Cruz, podemos entrar en ese reposo. En este lugar cesamos de nuestras obras. Hebreos 4:10, *“Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.”* No podemos hacer obras para “llegar al cielo” o para “salvarnos”; sino que creemos en lo que Cristo ya ha hecho.

Debemos pedirle al Espíritu que revele el lugar donde estamos completos y la persona de nuestro Descanso. El lugar y la persona es CRISTO. Cuando Lo veamos por el Espíritu en la Verdad de la Cruz, entonces podremos descansar de nuestras obras. El lugar del descanso de Dios es el lugar que Él ha construido y no el hombre. El Tabernáculo del Altísimo es el lugar donde Él habita. Él llena Su Templo con Su gloria. De esta Casa vendrá la Gloria de Dios que cubrirá la tierra. Hageo habló de una casa postrera: Hageo 2:9, *“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.”* Él no estaba hablando de un edificio restaurado en Jerusalén, sino de una Casa mayor. Dios hoy no tiene otro edificio físico, sino otra Casa: y esta es La casa de Su Paz y de Su Descanso, y es una GLORIA MAYOR.

Esta es la Casa que SOMOS, una Casa Espiritual. 1 Pedro 2:5-6, *“vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por*

*medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado.” Esta es Sion donde la principal piedra de ángulo ha sido puesta; CRISTO es esa piedra. Esta es la Iglesia que está cimentada sobre la revelación de Cristo. Mateo 16:16-18, “Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Esta no es la iglesia del hombre, sino la de Dios; este lugar es donde EL ha deseado habitar. La Iglesia en la perspectiva de Dios, es un Templo para SU habitación a través del Espíritu. Este es el edificio bien coordinado en el conocimiento Espiritual de Cristo, para el Propósito de Dios, ser SU habitación. Efesios 2:19-22, “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados **para morada de Dios** en el Espíritu.”*

Estas son las personas que han venido al Propósito de Dios; estar en Cristo. Hebreos dice que somos Su Casa. Hebreos 3:1-6, “Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.” Dios permanece fiel a esta Casa, a la Iglesia, al Cuerpo de Cristo porque esto es lo que El deseaba desde el principio, un lugar para SU DESCANSO.

Que el Señor abra nuestros ojos para que podamos ver cómo Él mira; que veamos que Dios planeó todas las cosas en Cristo, y nos ha introducido a Su Plan por la Obra de la Cruz. Que nos hallemos ahora en el Descanso de Dios, EN CRISTO, y no en ninguna otra parte. AMEN.